

la arrogante imponentia de la
fiestas con la alegría y el
entusiasmo del finete que los
nobles corceles elegantemente en-
jagados interpretan a porfía,
el buen humor que reina
en los concurrentes mas que
por las libaciones, por la sociabi-
lidad que no hace distingos, el
pueblo, hábilmente dirigido por sus
mas comotados innovadores estuvo
divertido de las 2 a las 6 de la
tarde sin tener que lamentar
graves incidentes. Porque el pue-
blo es consciente, porque allí lo
había congregado la fraternidad a
tener unas horas de solaz, porque
la expansión de los ánimos
no está renida con la cultura y
el recíproco respeto, porque allí se
rendía culto a la amistad, y
por que un pueblo unido por
los vínculos indestructibles de
la solidaridad de aspiraciones al
mejoramiento debe dejar a la
vera del camino lo que tienda
a entorpecerle su paso.

Con las fiestas del 29 de
Junio de 1915 Villavicencio
entra en una nueva era
en que queda abolida una
costumbre bárbara.

No era posible que un
pueblo esencialmente Cristiano
siguiera celebrando los ~~días~~ en
que rindieron su vida los márti-
res del Cristianismo degollando
ignominiosamente una víctima

al noble centinela de la casa,
al que infunde la alegría en
las negras y pavorosas horas de
la noche, y que al aparecer la
aurora, aporta su voz al con-
cierto de la naturaleza y saluda
con su canto la llegada del
naciente día.

Jose Gregorio Hernández
Julio 10 de 1915 Villavicencio.



Inspección local
de Villavicencio.

Medalla de honor

Varones

Mujeres

1.º 3.º Sec. Sup. Sam. Garza

Rebeca Acosta

Media Maestra Intim. Rojas

Salome Ruiz

2.º Sem. Sup. Gregorio Sabogal

Julia Acuña

Med. Solo Hernández

Mamela Acuña

Mercado de Villavicencio.

se vendió la carga de:

	al 4	al 11		al 4	al 11
papas	9.00	8.50	Miel	4.00	5.00
chongue	2.50	2.50	Sando		
Maiz	3.00	3.60	Blanco	14.00	16.00
Glatamor	1.20	1.20	Morena	12.00	14.00

Eniamos impreso el computo
total del arroz pesado en el almo-
tacen de Villavicencio, cuando nos
hicieron notar, que tal dato no
daba la cuenta exacta del arroz
cosechado en el año, ni siquiera
del vendidas, pues muchas cargas
se despachan, pesadas que las tie-
nen en los mismos balos. Rectifica-
mos.

La Redacción.